



Recientes estudios han demostrado que existen grandes problemas de compatibilidad entre los modelos de ARVAS, que provoca que no se reconozcan emisiones de un modelo de ARVA distinto, un hecho que se acrecienta cuando trabajan juntos modelos analógicos con digitales o modelos nuevos con otros más antiguos; este hecho que ha pasado desapercibido, constituye un grave problema de seguridad para todos los usuarios, un problema que afecta por igual a todos los modelos y marcas.

El llevar en una salida distintos modelos de ARVAS es una práctica normal, pocos grupos comparten el mismo modelo de ARVA, es por este motivo por el que hay que tomar en serio los resultados de estos estudios, para intentar dar un poco de luz a este problema os mostramos un resumen de un artículo publicado en Francia por Alexis Mallon (Presidente Comité Técnico UIAGM).

Para comprender los resultados de los Test hace falta saber que la norma de emisión de los ARVAS es de 457 KHz con una tolerancia de ± 80 Hz (hasta el 2000 la tolerancia era de ± 100 Hz). Esto viene a suponer que las frecuencias de emisión de los aparatos que cumplen la norma están emitiendo entre 456,920 kHz et 457,080kHz. Esta tolerancia presente problemas en muchos casos, hace falta saber que la frecuencia de los ARVAS con la temperatura varía.

Los 457 kHz de base a sufrir variaciones con una temperatura de -10°C , por lo que un aparato construido al límite de la tolerancia puede quedar fuera de la banda aceptada por la norma y por tanto no ser reconocida por otros ARVAS.

Otro dato a tener en cuenta es la edad de los mismos, este factor es muy importante dado que el paso del tiempo afecta de manera clara y contundente a la frecuencia de emisión, provocando igualmente que aquellos construidos al límite de tolerancia estén fuera del ancho de banda y no ser reconocidos por otros aparatos.

Los Test realizados por ANENA en el año 2000 corroboran estos datos. Hay que apuntar que la electrónica no es infalible y los ARVAS tampoco son una excepción, pasados los diez años los componentes envejecen, sean cual sea la marca, los datos son idénticos se use una marca u otra.

Para limitar los efectos de la desviación de las frecuencias de emisión, la solución parece simple: sólo hay que acercarse lo más posible a la frecuencia "básica" de 457 KHZ. "Hoy, los fabricantes son capaces de fijar bien el abanico entre que se mueven las emisiones.

Pero, técnicamente, es imposible fijarla de manera continua sobre los 457 KHZ. es muy costoso en estos momentos»

La Cisa-Ikar (Comisión Internacional de Seguro Alpino - IKAR en alemán) demanda una nueva reglamentación. A largo plazo esto será posible pero las pautas del mercado tiene sus propias reglas y por tanto se puede imponer el cambio de todos los ARVAS, pero es una obligación moral dar a conocer este problema.

Para Dominique Boyer la mejor respuesta sería precisamente "un mayor descuento en la renovación de los ARVAS. ¡Hay aún gente que nos envía aparatos que tienen veinte años preguntándonos no va ya! Nuestro problema es la evolución de los aparatos numéricos por los digitales.

Como resumen podemos decir que para evitar que los ARVAS se vuelvan ciegos y mudos, es necesario cambiarlos regularmente. Pero sobre todo, es necesario implicarse, probarlos antes de cada salida. Y, como se lo había destacado en la conferencia sobre las avalanchas y la seguridad: “la tecnología puede permitir encontrar a una persona. Viva o muerta. ” Pero ninguna tecnología es perfecta.

Alexis Mallon

Traducción Manuel Suárez